

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—No IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 80 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, núm. 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agenci franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tail-
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Precipito.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

CRISIS DE PORTUGAL.

Ayer se recibieron con gran retraso los correos de Andalucía y Estremadura. Los periódicos portu-
gueses, que llegaron a nuestro poder bastante tarde, al-
canzan al 30, hablan ya de la crisis ministerial de
aquel reino, aunque sin grandes pormenores to-
davía.

«Ayer llamó el rey al mariscal Saldanha, que
se encontraba en Cintra, y le hizo presentar su di-
misión, nombrándole después embajador en Lón-
dres.

El nuevo ministerio quedó constituido en la si-
guiente forma:
Marqués de Sá, presidente del Consejo y ministro
de Guerra y Marina.

Marqués de Ávila, Hacienda, Justicia y Negocios
extranjeros.

Obispo de Vizeu, Reino é Instrucción pública.

Cárlos Bento da Silva, Obras públicas.

Este cambio, verdadera contra-revolución de pa-
lacio, se achaca generalmente á indicaciones de In-
glaterra, aunque nada puede afirmarse al respecto.
No falta quien sospeche que existían en el
gabinete ideas que fueron conocidas.

El duque de Saldanha se volvió á Cintra.

La figura más importante del nuevo ministerio es
el señor Obispo de Vizeu. ¿Quiérenle gastar para
nombrar después un nuevo ministerio?

Háblase de relaciones entre el duque de Saldanha
y algunos importantes personajes de esa para asun-
tos de España.

El célebre conde de Peniche aún sigue entre nos-
otros.

De todos los periódicos que recibimos, *El Diário
Popular* es el que mayores detalles publica de la
última crisis. Después de dar cuenta de la formación
del nuevo Gabinete, escribe los siguientes curiosos
párrafos:

«Con sorpresa y alegría fué anoche recibida la no-
ticia de la dimisión del ministerio. Muchas perso-
nas no la creían por lo mismo que la deseaban tan-
to, y hasta parecía imposible á los propios amigos
del Gobierno, que esperaban prevaleciesen una vez
más el engaño y la traición. Aún por la noche el pe-
riódico *pagado con el dinero del pueblo* afirmaba en
letras garcáficas: «El Gobierno está firme porque tiene
toda la confianza de la corona y existe la mayor ar-
monía entre los ministros.

Hé aquí lo que se cuenta acerca de la dimisión del
ministerio.

Ayer por la mañana fué llamado al palacio el se-
ñor marqués de Sá da Bandeira y permaneció largo
tiempo conferenciando con el rey. Parece que en
esta conferencia ofreció el monarca la presidencia
del nuevo Gabinete al señor marqués y se resolvió
la combinación de que hemos hablado antes. En se-
guida fué llamado al palacio el Sr. Dias Ferreira y el
rey le declaró su decisión de cambiar de ministerio,
ordenándole que refrendase los decretos. El Sr. José
Dias opuso dificultades para verificarlo sin que se
oyese al presidente del Consejo, por lo que el rey le
mandó permanecer en palacio hasta que aquel lle-
gase. El ex-ministro del reino preguntó á S. M. si le
detenía en concepto de prisionero, á lo que este vol-
vió á repetirle que esperase hasta que se resolviera
la crisis ministerial. A las seis de la tarde llegó
de Cintra el señor duque de Saldanha, después de re-
cibir tres avisos, y el rey le comunicó que estaba dis-
puesto á nombrar nuevo ministerio, por lo que le
invitaba á presentar su dimisión. Contestóle el du-
que que, en vista de que había perdido la confianza
de la corona, recibía su exoneración, pero no dimi-
tía. Parece que el duque de Saldanha refrendó los
decretos que hoy deben aparecer en el periódico
oficial.

Circulan innumerables rumores referentes á la
caída del ministerio; pero la verdadera causa no es
otra que el haber perdido la confianza del país y el
haber atendido el rey los clamores de la opinión pú-
blica.»

Según noticias del campamento francés, fecha del
28 de Agosto, la línea de Retheil á Reims no deja
partir ningún tren: las descubiertas prusianas es-
taban muy próximas, y los voluntarios, franco-tir-
adores, guardias nacionales é cazadores, se han re-
plegado sobre Mezieres. Los prusianos continuaron
su movimiento sobre el Norte á través del Argonne,
que ocupan con grandes fuerzas en las dos ver-
tientes.

El 27 hubo varios encuentros de caballería ligera,
y fué señalada la presencia de un cuerpo prusiano

de 60,000 hombres. En la madrugada del 28 las tro-
pas se colocaron en batalla en excelentes posiciones,
y las líneas enemigas se hallaban á algunos kilóme-
tros, formando una línea inclinada de 45 grados so-
bre la línea central de la selva.

La lluvia que caía á torrentes impedía que se em-
peñara la acción, pues la artillería no podía ma-
nobra fácilmente en tierras labradas y empapadas.

Los prusianos no eran dueños de la línea de
Thionville á Montmédy. Sus guerrillas habían ido
por la noche á hacer volar varios puentes delante
de Longuyon.

Las poblaciones de los Ardenes se preparaban á
una defensa en regla, y el país de Montmédy, Vou-
ziers y Stenay hará resistencia á los hulanos.

En Mezieres, en Charleville, está ya organizada y
armada la Guardia nacional.

Habiendo hecho el Gobierno inglés, por medio del
embajador de dicha nación en París, una consulta
al Gobierno francés sobre la inteligencia de los diez
días de gracia concedidos por el almirante francés
que manda la flota en el Báltico, el príncipe de la
Tour d'Auvergne ha dado la siguiente contesta-
ción, por conducto del embajador de Francia en
Londres:

«París, 19 de Agosto de 1870.—Señor embajador:
V. E., en el despacho que me hizo el honor de diri-
girme ayer, me pregunta:

1.º Si el plazo de diez días mencionado en la no-
tificación de bloqueo inserta en el *Diario oficial* del
17 de Agosto, debe entenderse aplicable lo mismo á
la entrada que á la salida de los puertos enemigos
bloqueados por la escuadra del almirante Four-
chon.

2.º Si los días de gracia en cuestión, calculados
á contar desde el 15 del corriente, comprenden ó no
el 25 del presente mes.

Respecto de la primera pregunta, no comprendo
bien las dudas que V. E. ha recibido orden de ex-
presar al Gobierno del emperador.

El almirante Fourchon, al formular su declara-
ción en los términos consignados en el *Diario oficial*
de anteaer, se ha ajustado estrictamente á los usos
invariablemente seguidos en semejante caso, y muy
especialmente á los reglamentos aplicados por Fran-
cia é Inglaterra durante la guerra de Crimea.

Ahora bien, V. E. recordará sin duda que en ese
periodo, lo mismo para el Báltico que para el mar
del Norte, las únicas tolerancias á las reglas de la
guerra admitidas en favor de los buques neutrales,
se refieren á la salida de los puertos sometidos al
bloqueo, y no ha llegado á mi noticia que nunca un
periodo análogo se haya concedido en ninguna par-
te para la entrada de los buques. Permítame aña-
dir, para terminar, que en lo que se refiere á Fran-
cia la cuestión no implica ningún peligro inminente
para los buques neutrales; los principios asentados
en la materia no dan motivo al apresamiento de un
barco destinado á un puerto bloqueado, á menos
que ese barco, después de un aviso previo de un
cruceiro, intente forzar la línea de bloqueo.

Respecto de la segunda pregunta, creo poderos
asegurar, señor embajador, que el término del plazo
de gracia para la salida de los puertos bloqueados,
comprendido en un sentido legal, abraza un día
lento, es decir que no espira sino en la tarde del 25.
Tengo el honor, etc.—Príncipe de la Tour d'Au-
vergne.»

Dice una carta de Berlín, del 28:

«Con respecto á los ejércitos alemanes, después
de haber llevado á cabo la asombrosa é inaudita
empresa de acorralar á 420,000 franceses en el es-
trecho recinto de Metz, y evacuado ya Chalons por
el enemigo, según se supo oficialmente en esta capi-
tal hace tres ó cuatro días, se han propuesto utiliza-
r sin la menor pérdida de tiempo las victorias tan ca-
ramente compradas del 14, 15 y 18, marchando in-
mediatamente sobre París. Esta marcha se verifica-
rá, según los datos más fidedignos, de la manera si-
guiente:

El príncipe real de Prusia avanzará con su ejér-
cito, denominado desde un principio el tercero, por
lo parte del Sur, mientras que el príncipe de la co-
rona de Sajonia irá por el Norte con un cuarto ejér-
cito que se ha formado con la Guardia de Prusia y
los cuerpos de ejército cuarto y duodécimo. El príncipe
Federico Carlos y el general Steinmetz se que-
darán por ahora en torno de Metz vigilando los mo-
vimientos del grueso del ejército francés, encerrado

en aquella fortaleza; pero emprenderán igualmente
la marcha hacia París en dirección probablemente
de Verdun, ó sea constituyendo el centro, así que
sean relevados por las reservas en sus funciones de
carceleros del malogrado Bazaine y sus tropas, por-
que se ha dado orden de formar tres nuevos ejér-
citos de reserva, que serán concentrados el primero
en el Rhin, al mando del gran duque de Mecklen-
burgo-Schwerin; el segundo en Berlín á las órdenes
del general von Canstein, y el tercero en Glogau á
las del general von Lowenfeld.

El del gran duque es el destinado á dirigirse sin
la menor tardanza á Metz para cercarlo, y que las
tropas del príncipe Federico Carlos y de Steinmetz
queden en libertad de ejecutar su movimiento hacia
París.

Las fuerzas, pues, con que muy en breve se ve-
rá amenazada la capital de Francia, ascenden por la
parte más corta á 300,000 hombres: las reservas,
no bajan de 200,000; en suma, pues, medio millón,
y otros tantos combatientes se encuentran aún dis-
eminados por toda la Alemania.

Tocante á las plazas fuertes y fortalezas, ya se sa-
be la situación en que se encuentra la principal de
aquellas, que es Metz; y la segunda, ó sea Strasbur-
go, continúa cercada y bombardeada, de tal suerte,
que volándose todos los días polvorines, incendián-
dose cada vez más edificios y teniendo cortadas
todas sus comunicaciones, no puede esperar auxilio
de ninguna clase, y habrá de rendirse dentro de
poco.»

De una carta de París de 28 del pasado que pu-
blica *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos:

«Las correspondencias francesas no niegan las
desgracias de la ciudad (Strasburgo); pero sí lo del
incendio de la ciudadela. Una bomba cayó sobre un
colegio de señoritas; de ellas murieron siete, y cua-
tro, aun más desgraciadas, vieron rotas sus piernas.
Como en la batalla de Wörz se agotaron ciertos
medicamentos, no los había en la ciudad. Su Praelo-
y, y algunos médicos y cirujanos que curaron
también á los heridos alemanes, han alcanzado del
general sitiador los dejesa entrar en la ciudad.

No ha sucedido por desgracia lo mismo en Metz.
En sus cercanías, como las batallas han sido tan
terribles, y tan próximas las unas á las otras, no solo
se han incendiado, desapareciendo todos los pueblos
pequeños de sus contornos, sino que heridos del pri-
mero y segundo día fueron quemados vivos en nú-
mero de más de treinta el tercer día de combate,
por no poderlos retirar de los hospitales de sangre.

Muchos médicos de uno y otro campo, ocupados
desde el 18 hasta el 20 en curar heridos, habían pen-
sado en reclamar medicinas de la plaza. En conse-
cuencia de estos deseos, el teniente coronel Verd y
el capitán Winterfeld se dirigieron á Metz, acompa-
ñados de un dragon y un trompeta. Pero una patrulla
francesa disparó contra ellos, y aunque agitaron
la bandera blanca y tocaron á parlamento, el fuego
continuó, hiriendo al trompeta, y teniendo que re-
tirarse los oficiales prusianos. Este suceso ha produ-
cido una violenta circular telegráfica por Bismarck
á todos los agentes diplomáticos alemanes, con-
teniendo una enérgica y solemne protesta contra la
conducta de los franceses, que hacen fuego sobre
los parlamentarios. El despacho dice, que además de
haber tirado contra el coronel Verd y Metz, lo han
hecho contra el mayor Rochow en Toul, y sobre otro
oficial en Verdun, cuyo trompeta había sido muerto
también. En lo sucesivo no volverán á enviar parla-
mentarios.

El *Times* dice que el cuadro de las cercanías de
Metz el día 19, tenía algo de infernal. Durante tres
días habían quedado en un espacio de seis leguas
un número inmenso de cadáveres y de heridos, que
todavía la caridad demostrada por los bellos institutos
que acompañan á los ejércitos, no habían podido ni
enterrar ni hacer la primera cura. Muchos centenares
habían perecido así.

Según negando la prensa germánica que Bazaine
tendría que salir de Metz. El mariscal, añade un te-
legrama fechado el 25 en el cuartel real de Bar-le-
Duc, está cercado en Metz por las tropas prusianas
y como escasean los víveres, se espera su capitula-
ción. Esta es una exageración manifiesta. La *Gaceta
de Estado* de Berlín, en sus cartas del teatro de la
guerra, dice que la base del plan estratégico era un
movimiento de flanco á la derecha de Metz ejecutado
por el primero y segundo ejército, mientras el ter-
cero marchaba sobre París. La operación había te-
nido completo éxito. El ejército principal de los fran-
ceses quedaba situado en derredor de Metz, y los
cuerpos de Canrobert, Decaen, Bourbaki y Ladmi-
raut tenían cortadas sus comunicaciones con París.
Puede formarse idea de la situación de Metz, sabien-
do que en una extensión de dos leguas cuadradas se

encontraba un ejército de 120,000 hombres, 45,000
heridos, sin municiones y con pocos víveres. Aun el
ejército alemán, que tiene libres sus comunicacio-
nes con Alemania, sufre mucho.

Los franceses, añade este diario, harán proba-
blemente nuevas tentativas para abrirse paso; pero co-
mo los alemanes han utilizado el tiempo para forti-
ficarse, esto les será muy difícil. Nuestros triunfos
son tanto más grandes, concluye diciendo, cuanto
es preciso reconocer que el modo de combatir de los
franceses es muy hábil, y está perfectamente ejecu-
tado. Saben crearse en todas partes posiciones cu-
biertas, sus fusiles alcanzan más que los prusianos,
y sus ametralladoras no son de despreciar. Hemos
tenido terribles pérdidas; pero por fortuna nues-
tros heridos en su mayor parte tienen heridas lige-
ras. Según orden del rey, las tres batallas del 14,
15 y 18 se titularán Courcelles, Vionville y Grave-
lotte.

Lo indudable es la prolongación y lo gigantesco
de la guerra. Además de los 600,000 alemanes que
han entrado en Francia, otros tres ejércitos de re-
serva se forman, el uno en el Rhin bajo las órdenes
del gran duque de Mecklenburgo; el segundo en
Berlín, general Canstein, y el tercero en Silesia, ge-
neral Lopenfeld.

Por su parte el *Times* afirma que con los vetera-
nos llamados á las armas y la Guardia movilizada,
los franceses organizan un ejército de 80,000 hom-
bres en Tours, llamado ejército del Loire, y otro de
reserva de 180,000 hombres en Lyon. Son dos mi-
llones de hombres armados de una y otra parte que,
como en los siglos lejanos, se disputan el imperio
del mundo.

«Hoy á las dos no había otras noticias oficia-
les. En el mapa del ministerio de la Guerra, el cuar-
tel general del rey está en Bar-le-Duc, el del prin-
cipe en Saint-Dizier, cuerpos de ejército ó vanguar-
dias en Vitry, Chalons, Reims y Soissons, punto el
más avanzado. En ese mismo mapa, y no se con qué
fundamento, se coloca á Bazaine en Thionville, á
Canrobert en Longuyon, á Ladmirault en Montmédy.
Y dándose la mano con ellos á Fally en Reims, al
emperador en Retheil, y á Mac-Mahon en Mezieres,
todos del lado de la frontera belga. Un amigo que
desde Bélgica ha ido hoy al teatro de la guerra, dice
que la situación de los dos ejércitos beligerantes era
grave, y preludía una batalla inminente. Según su
juicio, el príncipe real amaga un movimiento sobre
París, en el que no es posible sustraer, y el rey le si-
gue, ocupando posiciones muy ventajosas.

Uno y otro, empero, tienen por verdadero obje-
tivo el ejército de Mac-Mahon. El rey ocupa en Bar-
le-Duc una posición intermedia, desde la que puede
socorrer al príncipe Federico Carlos, que marcha
por Verdun, ó al príncipe real. Si Mac-Mahon, de-
jando á París entregado á sus defensores, marcha
decididamente á dar la mano á Bazaine en Metz, una
batalla, acaso dos, son inevitables con la fuerza del
rey y del príncipe Federico Carlos, que son supe-
riores. Un gran golpe de genio, movimientos atre-
vidos como los de floche, Dumouriez ó Bonaparte, po-
drían á su vez comprometer la suerte de los prusian-
os, que tienen hasta ahora la doble ventaja de la
estrategia de Moltke y de sus 500,000 hombres en
el campo de batalla.

El *Nord* de Bruselas, fecha de hoy, pero escrito
anoche, dice que las noticias del teatro de la guer-
na no presentan un gran interés. El ejército del prin-
cipe real, antes de continuar su marcha sobre París,
parece buscar una batalla con el duque de Magenta.
De todos modos, sus líneas de avanzadas se extien-
den extraordinariamente, pues se han visto hulanos
en el Norte hasta Stenay y Montmédy, y en el Sur
hasta Joinville sobre el Marne. El objeto principal es
que Mac-Mahon no marche sobre Metz.

Por otra parte, los telegramas de Berlín anuncian
que al lado de los tres ejércitos alemanes, príncipe
Federico Carlos, príncipe real y Steinmetz se dispo-
ne la formación de un cuarto, mandado por el prin-
cipe real de Sajonia, y que estaría destinado á ope-
rar en la dirección de París. De Verdun se ha visto
dicen que el príncipe real de Sajonia fué quien ató-
có esta ciudad. Resultaría de los telegramas prusian-
os, que las tropas del general Vogel Falkenstein no
formarían un ejército distinto. Estas tropas, com-
puestas en gran parte de la landwehr, estarían en-
cargadas de ocupar el territorio francés á medida
que los cuerpos formados de soldados más jóvenes
avanzasen sobre París. El general Falkenstein estaba
hace ocho días en Berlín, donde vió á la reina. Su
ejército guardaba antes las costas de Prusia.»

Le *Temps*, de París publica los siguientes des-
pachos:

«MEZIERES, 29 de Agosto.—La plaza de Thionville
ha sido abastecida con provisiones de boca y muni-
ciones de guerra en proporciones considerables, an-

tes de que los prusianos hayan podido cortar el ca-
mino de hierro.

En un pequeño encuentro que hubo en las cerca-
nías de Thionville, hemos matado 48 hombres al
enemigo y solo hemos perdido tres.

Hasta ahora Thionville no ha sido atacado formal-
mente.

El *Evening Star* de Londres publica estos otros:
«VITRY, 27 de Agosto.—El combate de Stenay no
ha sido más que un choque de guerrillas, á conse-
cuencia de que los prusianos cortaban el ferro-car-
ril á Chauvany. Los hulanos ocupan á Montmédy;
Mac-Mahon está junto á Stenay; Napoleon en Ritton-
ville.

VITRY, 28.—Se ha empeñado el combate entre
Stenay y Vouziers en las llanuras del Meusa.

Los siguientes despachos son de la Agencia
Reuter:

BRUSELAS, 28.—Ayer fueron vistos 400 prusianos en
Longuyon, á 10 kilómetros de la frontera belga. Las
tropas belgas han recibido orden de marchar á la
frontera, y las aldeas vecinas han sido informadas
de que van á acantonarse tropas en ellas. Continúa
el combate en Stenay.

ARLON, 28.—Esta mañana ha habido combate en
Dun, Stenay y Mouzon.

Dicen de París:

«De algunos días á esta parte parece indudable
que las relaciones entre Rusia y Austria, tan frias
desde Crimea é Italia, se han estrechado. El czar y
el emperador han comprendido que la república re-
volucionaria en Francia, España y tal vez Italia era
un peligro para sus imperios. Que un engrandeci-
miento demasiado grande del futuro imperio de Ale-
mania, si para Austria significa la pérdida de sus
provincias germánicas, para la Rusia es un peligro en
el Báltico y una barrera en Europa. El cambio de
estas ideas por sus embajadores ha acercado primero
á sus soberanos y luego á sus ministros el príncipe
Gortschakoff y el baron de Beust, amenazado este
en su posición de canciller del imperio por el par-
tido prusiano en Viena. Se ha convenido en no agi-
tar la cuestión de Polonia, á cambio de lo cual Rusia
no agitará el elemento eslavo en Bohemia, en opo-
nencia á la república en Europa y en no consentir el
desmembramiento de la Francia ni el ataque á las
potencias neutrales de segundo orden. Si hay Con-
greso se revisará el tratado de París sobre la cues-
tión de Oriente. Ni los armamentos del Austria del
lado de Silesia ni los de Rusia en Polonia, serán con-
siderados más que como una precaución legítima
exigida por el estado de Europa.

Algo de esta inteligencia entre Austria y Rusia ha
debido saber D. Carlos de Borbon cuando desde Viena
ha marchado á San Petersburgo. De todos modos,
no es cierto que por ahora el carlismo piense agitar
la España. A la vez se entabla un principio de in-
teligencia entre austriacos y húngaros con la Be-
hemia.»

Según la *Zürcherische Zeitung*, el número de
prisioneros franceses que han caído en poder de la
Alemania, asciende á 37,000 soldados, 4,100 oficia-
les, dos generales, 48 coroneles y 22 oficiales de es-
tado mayor.

Hasta ahora van también conquistados 109 caño-
nes, 23 ametralladoras y nueve águilas ó ban-
deras.

Un periódico de París dice que el partido repu-
blicano se agita mucho en Baviera, Baden y Wur-
temberg, y que la policía prusiana ha descubierto
un vasto complot con objeto de proclamar la repú-
blica en Alemania, aprovechando lo anormal de las
actuales circunstancias.

En una carta de Chaumont dirigida al *Siecle* con
fecha del 21 de Agosto, se dice que en Vitry-le-
Francais, ciudad fortificada que últimamente anun-
cia el telégrafo haber sido ocupada por los prusian-
os, penetró un hulanero por el puente levadizo y las
puertas de la ciudad, y al llegar á la plaza pública
gritó: «Soy prusiano, y declaro esta ciudad prusian-
a.» Después de esta ocupación sumaria, volvió bri-
das al caballo y se fué muy tranquilamente. La gen-
te se quedó al pronto atónita, y luego celebró la
ocurrencia con grandes risotadas.

En Urville sucedió una cosa algo más seria. Ha-

ver mejor. Unidas las manos con fervor, hermosas,
serenas y graves como las espléndidas vírgenes de
la campiña romana, las doncellas de la montaña re-
zaban aisladas ó reunidas en grupos. Muchas repa-
saban entre sus dedos las rústicas perlas de su ro-
sario. Algunas leían por lo bajo en libros de rezo.
Otras que llevaban en la mano ó en la cabeza un
cántaro de barro para llenar el agua milagrosa,
recordaban las bíblicas figuras de Rebeca ó Raquel.

Más allá, estaba el aldeano del Gers, de enorme
cabeza, de cuello de toro, de faz apoplética y vio-
lenta como Vitelio. A su lado se destacaba la fina
cabeza del bearnés, tan popularizada por los in-
numerables retratos de Enrique IV.

De estatura mediana pero que parecía grande por
lo maravillosamente tiesa, los vasos, de pecho sa-
liente, un poco cargados de hombros y de ágiles
miembros, mirabanlo todo completamente inmóvi-
les, y parecían clavados en el suelo como estatuas.
Su rostro seco y de hechura de V, sus facciones ca-
racterísticas, la precisión de su tipo, indicaban la
primordial pureza de aquella raza, la más antigua
acaso del país de las Galias.

Confundidos en gran número entre aquella multi-
tud, y con formas menos rudas, pero también me-
nos marcadas, más confusas ó más cultas, más dis-
tinguidas para unos, para otros más vulgares, se

hallaban hombres de mundo de todas las profesio-
nes, magistrados, negociantes, notarios, abogados,
empleados y médicos.

Las señoras, con sombrero y con velo, y metidas
las manos en sus manguitos, sentíanse penetradas,
á pesar de sus precauciones contra el frío, por el
aire glacial de la mañana, y á cada instante cam-
biaban de lugar y se movían para entrar en calor.

Impasibles y dignos, en pie y envueltos de arri-
ba abajo en sus grandes capas de anchos pliegues,
algunos españoles que aparecían acá y allá aguar-
dando en tranquila apostura, miraban la Gruta y
rezaban. Si un incidente, un movimiento de la
multitud, les sacaba, sin querer, de su contempla-
ción, apenas volvían la cabeza, paseaban un instan-
te por la muchedumbre la negra llama de su mirada
y volvían á rezar.

En muchos sitios los peregrinos, fatigados por el
viaje, ó por su larga estancia de pie durante la no-
che, se habían sentado en el suelo. Algunos había-
ban tan previsores que iban cargados con morrales re-
pletos de provisiones. Otros llevaban una calabaza
llena de vino. Muchos niños se habían dormido,
tendidos en el suelo, y sus madres los tapaban con
sus capuchas cuidadosamente.

Algunos militares del regimiento de caballería de
Tarbes, ó del depósito de Lourdes, habían ido á ca-
ballo y se mantenían fuera del barullo, en las már-
genes del Gave. Muchos peregrinos curiosos habían

El adjunto, con su banda, se hallaba inmóvil entre
ellos.

Mirándolo todo, y dispuestos á tomar crueles me-
didas al menor desorden, se hallaban en una pe-
queña altura Jacomet y el procurador imperial.

De aquella multitud salía un rumor vago, múlti-
ple, confuso, indescriptible, compuesto de mil rui-
dos diversos, de palabras, de conversaciones, de
oraciones y de gritos, y semejante al eterno bullir
de las olas.

De improviso brota de todos los lábios un clamor.
«¡La santa! ¡la santa!» gritan por todas partes, y ve-
ríficase una extraordinaria agitación en medio de
aquel gentío. Todos los corazones, aun los más frios,
se conmueven; todas las frentes se levantan; todos
los ojos se fijan en el mismo punto; todas las cabe-
zas se descubren instintivamente.

Bernardita, acompañada de su madre, acababa de
aparecer en el sendero abierto los días anteriores
por la hermandad de los canteros, y bajaba pací-
ficamente hacia aquel Océano humano. Aunque tenia
delante de los ojos todo aquel pueblo, y aunque se
sentiera feliz por aquel testimonio de adoración tri-
butado á la Señora maravillosa, la dominaba por
completo el pensamiento de volver á ver aquella in-
comparable belleza. Cuando va á entreabrirse el
Cielo, ¿quién mira á la tierra? De tal modo la absor-
bía la alegre esperanza que llenaba su corazón que
no parecía notar ni los gritos de «¡La Santa!», ni las

sometía á una información hecha por los agentes,
limitados exteriormente á tomar ciertas medidas que
podían en rigor fundarse en la inmensa concurren-
cia de gente que el rumor de aquellos sucesos atraía
á la ciudad de Lourdes.

Comenzó, no sabemos con qué objeto, por hacer
vigilar secretamente la Gruta día y noche, como si
hubiera podido alguna maniobra humana ser cómplice
en el extraño nacimiento de la Fuente milagro-
sa y en su crecimiento progresivo (1).

El 3 de Marzo, según las órdenes recibidas de la
prefectura, el alcalde de Lourdes, Sr. Lacade, escri-
bía al comandante del fuerte para que pusiera á su
disposición las tropas de la guarnición, y las tuviera
desde el día siguiente preparadas para todo (2). Los
soldados con armas, debían ocupar el camino y las
cercanías de la Gruta. La gendarmería local y todos
los oficiales de policía habían recibido análogas ins-
trucciones.

«Exigía la tranquilidad pública tan amenazador
alarde de fuerzas? No podemos comprenderlo. ¿No
era de temer que por aquellas demostraciones hos-
tiles, ó á lo menos intempestivas, por aquella tentati-
va de intimidación, se irritasen las poblaciones hasta
entonces tan pacíficas, pero ardientes por naturale-
za?»

(1) Archivos de la municipalidad de Lourdes. Cartas del alcalde
al prefecto. Núm. 61.

Ayuntamiento de Madrid

capital y al otro lado del Ebro, Oyon, Yécora, Morada, Viana y otros, han marchado hombres de todas edades á engrosar una partida que se dice aparecerá hoy en las cercanías de Laguardia.

También se asegura que en Miranda de Ebro se han aprehendido diez cargas de fusiles y una de dinero, destinadas á los carlistas de Haro y sus cercanías.

En el *Irurac-bat* de Bilbao de ayer, que acabamos de recibir, hallamos las siguientes noticias:

«El brigadier Sr. Salazar dispersó anteayer en las peñas de Dima una partida carlista de unos 30 hombres.

La imprenta del *Euzkadi* fue ayer cerrada y lacrada de orden de la autoridad militar.

«Con las fuerzas del ejército enviadas á esta provincia, las que aquí se encontraban, así como con la Guardia civil y carabineros se han formado varias columnas que recorren el país en distintas direcciones.

«Anteayer salió una pequeña columna con objeto de caer sobre la banda carlista que se hallaba en Zarátamo, pero esta favorecida por el quebrado del terreno, que conoce además perfectamente, pudo esquivar su presencia.

«Los carruajes públicos que hacen la carrera á los diferentes puntos del interior y de la costa, llegaron ayer á esta villa como siempre, no habiendo observado los viajeros la menor novedad en el país que han recorrido.

«Anteayer los voluntarios de la libertad guardaron todas las entradas y puentes de la villa, y el gasómetro, como medidas de precaución.

Además cubrieron y siguen cubriendo las guardias de la cárcel, ayuntamiento y diputación.

En el centro, que lo forma la iglesia de Santiago, se estableció un fuerte retén con los individuos nuevamente alistados y armados de carabinos Berdan.

«No debe ser cierto el fusilamiento del Cura de Inosa en Vitoria, pues tenemos cartas de aquella capital que nada nos dicen.

Tampoco parece lo es el de los varios sargentos que intentaban entregar la ciudadela de Pamplona.

«Caperuchiqui y tres de sus parciales son los únicos que han salido de Deusto para la facción.

«En Guernica se presentó ayer por la mañana una partida carlista que ha derramado la primera sangre liberal.

«Unos treinta ó cuarenta hombres venían por la parte de la Antigua, y sabedor de ello el alcalde señor Goiri, reunió siete carabineros que por su edad habían quedado en aquella villa, y con ellos salió al encuentro de las facciones, no creyendo sin duda fuera su número tan crecido. Avanzaron éstos hasta Alegria, rompieron el fuego y cayó herido un carabinero, que se cree haya muerto á estas horas. Conociendo era imposible que siete hombres pudiesen contener en campo abierto á la banda carlista, el alcalde y sus seis hombres, sosteniendo el fuego, procuraron parapetarse en una casa. En este movimiento fué muerto otro carabinero. Después no sabemos qué ha sido de aquellos seis valientes.

La partida, mandada por Laureano Zabala, empleado en la diputación, y por Perico Allende Salazar, se pasó ufana por las calles de Guernica, dirigiéndose luego hacia Murela.

En el mismo periódico leemos los siguientes párrafos: «Dice *La Correspondencia de España* y algún otro colega de Madrid llegados ayer, que ha sido disuelta la Diputación foral y se ha constituido otra interina.

«Esto es lo que los liberales de Bilbao han pedido, considerándolo urgente y de todo punto necesario; pero desgraciadamente no es cierto lo que dicen los diarios madrileños, razón por la cual se celebrará hoy un meeting, pues que no es posible tolerar por más tiempo ese nido carlista dentro de nuestra villa.»

«Dice *La Igualdad*:

«Dábese anoche como seguro que la Junta foral de las Provincias Vascongadas era la iniciadora de la insurrección carlista; lo cual, de ser cierto, daría indudablemente importancia al actual movimiento.

«Y añade *La Correspondencia*:

«No hay noticia alguna que confirme lo que dice el colega. Al contrario: todo indica que no es cierto ese rumor. Lo que puede ser verdad es que un miembro de esa diputación foral está más ó menos comprometido en la insurrección carlista.»

«No anda desacertado el colega republicano, dice el diario bilbaíno. Las juntas de Guernica fueron un verdadero Congreso carlista, allí se preparó la insurrección que ha estallado en esta provincia.

El día antes no quedó en Bilbao ningún individuo de la corporación foral, diputados, consultores, ni secretario. Uno, el Sr. Urquiza, se ha puesto en salvo en Francia. Otros se dice protestan de su inocencia, pero se les ha llamado y no vienen. El comandante de miqueletes, con parte de este cuerpo, fué el que se resistió al señor gobernador civil en Zornoza, y otro empleado de la diputación, al frente de una partida, ha matado á dos carabineros en Guernica.

Ya ve *La Correspondencia* que es más que uno el que está comprometido.

Por este motivo ha pedido el partido liberal que se desistiera á la diputación puramente carlista y con grande habilidad elegida en Guernica; pues si bien el diputado tercero Sr. Urquiza que aquí se encuentra y los padres de provincia han protestado y condenado el alzamiento, no tienen fuerza bastante ni toman las energías medidas que son indispensables, más que para destruir las partidas que se han lanzado al campo, para que desaparezca el foco carlista que constituye la actual diputación y sus servidores, que serían de otro modo un peligro constante y comprometerían al país de una manera lastimosa é irreparable.

En una carta de Madrid, del 29, que publica el *Diario de Barcelona*, leemos:

«El Consejo de ministros verificado ayer tarde parece que no fué tan tranquilo ni hubo tanta conformidad de opiniones acerca de las medidas que se habían de tomar respecto á los carlistas como se suponía anoche.

El bando de declaración de estado de guerra publicado en las provincias Vascongadas y Navarra por el capitán general de aquel distrito, Sr. Allende Salazar, fué objeto de duras censuras por parte del Sr. Rivero y demás ministros demócratas.

Este bando se presta, en efecto, á calificaciones poco favorables á su autor, puesto que en él se invoca la ley de la fuerza sobreponiéndolo á la fuerza de la ley, advirtiéndose á los carlistas que serán severamente castigados porque la autoridad militar es más fuerte que ellos.

Al Sr. Rivero no solo no gustó la redacción del bando, sino que tampoco llevó á buen fin el conocimiento suyo se hubiera declarado el estado de guerra en las Vascongadas. En su concepto, bastaba con la Guardia civil y con una batida como la que aconseja hoy *El Imparcial* para acabar con las facciones sin recurrir á medidas excepcionales.

Los ministros progresistas opinaban que era conveniente acudir desde luego á las medidas más severas para evitar que las facciones fueran tomando incremento comprometiendo la tranquilidad en gran parte de España.

Después de un acalorado debate lograron por fin los ministros convenir en que el estado de guerra continuara en el distrito donde se había declarado, procurando sin embargo suavizar sus efectos, y que no se declarara en los demás distritos militares, sino en el caso de que las facciones se presentaran muy numerosas.»

El nuevo bando del capitán general de las provincias Vascongadas, dice así:

D. José Allende Salazar, teniente general de los ejércitos nacionales y capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, etc., etc.

A LOS HABITANTES DE LAS MISMAS.

Hago saber: Si las graves y azarosas circunstancias por que atraviesa este distrito militar, hicieron conveniente hace dos días que mi autoridad inspirada en el interés de la conservación de la paz pública, dictase el bando de que se tiene conocimiento, declarando en estado de guerra el territorio de las referidas provincias, concediendo con ello una preferente atención al bienestar social, como medida salvadora, con tendencia exclusiva á mantener el orden y á evitar que nuevos ilusos aumentasen las filas de los que constituidos en abierta rebelión se han alzado en armas para atacar contra las instituciones que nos rigen y alterar el sosiego público en menoscabo de las libertades conquistadas, preciso es hoy que se dicten reglas de aplicación general en consonancia con las disposiciones vigentes, con lo cual se evitarán las perturbaciones consiguientes en las diferentes disposiciones que se adopten. En su consecuencia, para que las autoridades sepan á qué atenerse en los importantes deberes que tienen que llenar, y los enemigos de la felicidad de estos pueblos no puedan alegar ignorancia en la responsabilidad que contraigan.

«Ordeno y mando:

Artículo 1.º Los reos del delito de rebelión de carácter militar de que tratan los arts. 27 y 28 de la ley de orden público y sus anejos, cualquiera que sea la situación y categoría del complicado, serán juzgados por los consejos de guerra ordinarios que para tales casos establecen las reales ordenanzas.

Art. 2.º Se entenderán delitos militares, además de los que comprende el artículo anterior, todos los de resistencia á la fuerza pública en cualquier forma que se cometa, los que directa ó indirectamente ataquen á la disciplina, seguridad del ejército, conservación y defensa de los edificios y cuarteles, y de las plazas de guerra, los de espionaje, insulto á centinela, y los de seducción de tropas; y sus autores, cómplices ó encubridores, quedarán indistintamente sujetos al fallo del consejo, siéndoles aplicable la pena establecida de ser pasados por las armas.

Art. 3.º Todos los delitos de que trata el párrafo primero del art. 29 de la ley de orden público se someterán á los consejos ordinarios constituidos con arreglo á lo que previene el párrafo segundo de dicho artículo.

Art. 4.º Las autoridades civiles y judiciales continuarán funcionando en los demás asuntos propios de sus atribuciones que no se refieren al orden público, limitándose en cuanto á este, á las atribuciones que mi autoridad les delego ó crea conveniente dejarles espeditas, debiendo siempre dar-me directamente los partes ó noticias que les reclame.

Art. 5.º Garantidas como están por la fuerza pública la seguridad personal y la propiedad y únicamente el ejercicio de caza puede legitimar la conservación de armas en poder de algunas personas, siendo motivo de peligro, que otras las usen en ningún sentido; quedan obligados, trascurridas las 24 primeras horas desde la publicación de este bando, á hacer entrega de las que posean todos los vecinos de los pueblos rurales de las provincias de Álava, Navarra y Vizcaya (excepción hecha de las respectivas cabezas de provincia donde los señores gobernadores obrarán como mejor crean contra los sospechosos) sien lo los alcaldes los encargados de recogerlas y cuidando de tomar nota circunstanciada de los dueños que las presenten, con obligación de remitirlas á la autoridad superior civil de las respectivas provincias.

Me reservo disponer caso necesario en la forma legal, la práctica de visitas domiciliarias que crea necesarias.

Art. 6.º Queda excluida de las prescripciones del artículo anterior, la provincia de Guipúzcoa, cuya cordura y sensatez en las presentes circunstancias la releva de tal medida, mereciendo su benevolencia el mayor elogio.

Art. 7.º Los alcaldes de los pueblos de todo el distrito militar, darán prontamente cuenta á mi autoridad de cuantos vecinos se ausenten ó hubieran desaparecido de sus domicilios con ánimo de incorporarse á las facciones, quedando en otro caso sujetos á la más estrecha responsabilidad.

Art. 8.º Prevengo á las autoridades de los pueblos enclavados sobre la vía férrea y líneas telegráficas ó de situación próxima, desplieguen con precaución la más esquisita vigilancia para evitar cualquier deterioro que pueda impedir las comunicaciones, quedando autorizados para la organización vecinal de cualquier servicio que crean conveniente, en el supuesto de que se les exija la responsabilidad debida, siempre que se note negligencia ó abandono.

Art. 9.º Los jefes de columnas tendrán muy especialmente de la conducción con toda seguridad á las primeras autoridades de cada provincia, según convenga, de los presos que hicieren, siendo castigada con la mayor severidad toda tibieza que se observe en este importante y delicado servicio.

Art. 10. Encargo á los señores alcaldes, jefes de los puestos de carabineros y demás dependientes de mi autoridad, hagan fijar este bando en los sitios públicos tan luego como lo reciban para que nadie alegue ignorancia.

Vitoria, 30 de Agosto de 1870.—El capitán general, José Allende Salazar.»

Muy graves para Francia son las noticias que ayer nos comunicó el telégrafo acerca de la guerra franco-prusiana.

Después del encierro de Bazaine en Metz con la parte más importante del ejército francés, quedaba á Francia una esperanza; la de que Mac-Mahon ganase una gran batalla que obligara á los prusianos á levantar el bloqueo de Metz. Si así hubiera sucedido, reunidos los ejércitos de Mac-Mahon y Bazaine, todas las ventajas conseguidas hasta aquí por los prusianos hubieran podido costarles muy caras.

Pero las cosas han pasado de otro modo; la fortuna sigue siendo adversa á los franceses. Si hemos de creer lo que dice un despacho telegráfico de Berlín, fecha 31, el 30 fué derrotado Mac-Mahon en Beaumont, cerca del Mosa, cayendo en poder de los alemanes algunos miles de prisioneros, doce cañones y mucho material.

Otros telegramas de Berlín que publica la *Gaceta* dan algunos pormenores acerca del combate de Beaumont, cerca del Mosa, y aseguran que Mac-Mahon fué rechazado hasta cerca de Mouson, en el camino de Montmédy á Mezières.

Pero nótese esto: el primer telegrama recibido ayer en Madrid, dice con fecha 31 ayer, esto es, el 30 fué derrotado Mac-Mahon, etc., y el despacho del rey de Prusia á la reina, fechado en Varennes el día 30, dice: «Ayer hemos tenido un combate victorioso», y concluye: «Vuelvo al campo de batalla para seguir cogiendo los frutos.»

Hay equivocación en las fechas de los partes que acabamos de citar, ó es que realmente ha habido dos combates en el mismo campo?

Pero además de los telegramas de Bazancy y de Varennes hay otro fechado en Florenville el 31

y remitido á *La Independencia Belga*, en el cual se habla de dos combates; uno el 30, que quedó indeciso; y el otro el 31, de cuyas resultas Mac-Mahon ha retrocedido á Sedan.

Hay que tener en cuenta que el campo de batalla ha sido muy extenso, y es posible que en algún punto continuara el combate cuando ya en otro había concluido. Tal vez así pueden explicarse las diferencias de los telegramas que hemos citado.

Pero de todos modos, lo que aparece claro de los despachos prusianos y del que ha publicado *La Independencia Belga*, es que Mac-Mahon ha sufrido un grave descalabro que le expone á quedar en una situación muy parecida á la de Bazaine, teniendo á su espalda la frontera belga, y delante un numeroso ejército, cuya fuerza material se multiplica con los triunfos conseguidos.

Los telegramas de París hablan de dos combates sostenidos por el ejército de Mac-Mahon, y en uno de los telegramas se supone que en uno de ellos obtuvo este general una señalada victoria; pero en honor de la verdad, los telegramas no están conformes, ni dan pormenores que induzcan á creer en la victoria.

Háblase también de algún triunfo pequeño conseguido por Bazaine.

Pero lo que más debe consolar á Francia de la desgracia de su ejército, es la resistencia verdaderamente heroica que está haciendo la plaza de Strasburgo, plaza que atacan los prusianos acaso con demasiada crueldad. El destrozo que están causando en el interior de la ciudad es espantoso, habiendo sido inútil el parlamento celebrado entre una comisión de strasburgueses presidida por el Obispo, y los prusianos. No sabemos qué contestarán estos al cargo que se les hace de no haber permitido que salieran de la plaza las mujeres y los niños.

Tomando pie de las explicaciones que ha dado cierto periódico de los motivos porque se felicita del triunfo de los prusianos un español, íntimo amigo de Prim y otros progresistas, que al mismo tiempo que cobra un buen sueldo como empleado del Gobierno español en París, escribe en un periódico semi-serio de aquella capital, ha publicado en el mismo un artículo, en el que brama contra los carlistas y dice que solo estos secretarios del oscurantismo, del despotismo y demás acabados en *ismo*, son capaces de renegar de su raza (latina) para ponerse del lado de Prusia contra Francia:

«La España liberal, exclama entusiasmado el señor Angel de Miranda, que es la verdadera España, la mayoría del país, está completamente del lado de sus hermanos, que defienden valientemente, no solo su honor y la integridad de su territorio, sino la civilización contra la invasión germánica.»

El Sr. Angel de Miranda, ó no sabe lo que pasa en España, ó teme que en París le tomen por espía prusiano. Solo una de estas dos cosas puede servir de explicación al artículo que aquel señor acaba de publicar bajo su firma en el *Gaulois*.

Cuando precisamente está llamando la atención de todo el mundo la desfachatez con que periódicos ministeriales y órganos particulares de algunos ministros están mostrando su parcialidad por Prusia, es por demás peregrina la idea de decir en letras de molde que en España todos los carlistas son partidarios de Prusia. Y que los carlistas sean prusianos no es tampoco exacto.

A propósito de los liberales, véase lo que dice la *Liberté* precisamente el mismo día en que publicó el Sr. Angel Miranda su artículo:

«Nos comunican en este instante una carta de Madrid, escrita por un alto personaje en la que se leyó esta frase: «España es prusiana.» Habría un medio que emplear para que España, Italia y la misma Alemania cesasen instantáneamente de ser prusianas: sería hacer lo necesario para que Madrid, Florencia, Munich, Stuttgart, Carlsruhe, Bresde, Francfort, etc., etc., proclamasen la república.»

«Qué dice á este el redactor del *Gaulois* y empleado del Gobierno de Prim?

Procure otra vez el Sr. Angel Miranda saber mejor lo que dice, ó decir mejor lo que sabe.

Aconsejamos de nuevo á nuestros lectores que no se aventuren á formar juicios fundados en las noticias que dan los periódicos de todas clases acerca del levantamiento carlista.

Ayer y anteayer huían desfavoridas algunas partidillas de 20, 40 y 60 hombres; hoy se presentan á indulto las mismas partidas que han aumentado su número hasta 500 hombres y se cogen prisioneros por centenares.

Verdaderamente esto no se comprende, y como los diarios ministeriales no son infalibles, vale más poner en cuarentena lo que no se comprende.

El silencio de la *Gaceta* en cuanto á Vizcaya, no nos parece bien cuando están llegando periódicos de la situación encargados, según nuestras noticias, de informar al Gobierno acerca de lo que allí sucede.

También nos parece raro que no diga nada la *Gaceta* del combate que sostuvo el Sr. Ceballos (brigadier que fué dado de baja hace pocos meses), al frente de 500 hombres, según nos dijo ayer *La Correspondencia*. El combate, decía este diario noticioso, duró dos horas, y por vía de pormenores de la acción daba cuenta de las prendas de que se compone el uniforme de los carlistas.

Tampoco dice nada la *Gaceta* de la partida que manda en Vizcaya el Sr. Perea, coronel que ha sido no hace mucho de un regimiento. *La Epoca* hablaba de ella.

Se nos figura que la *Gaceta* debía dar más pormenores, y esa sería la manera de que la gente no se entretuviese en buscar semejanzas entre los partes oficiales de hoy y los que se publicaban hace dos años, pocos días antes del triunfo de la revolución de Setiembre.

¡Gran sensación!

El Imparcial lleno de entusiasmo da á sus lectores la noticia de que D. Carlos estaba ayer en San Petersburgo.

Lo más gracioso de la noticia, es que *El Imparcial* dice que la ha recibido por un telegrama que le ha enviado desde Bruselas cierto celoso, inteligente, activo y bien informado corresponsal que no suele dar nunca noticias falsas.

Francamente, para dar una noticia que se sabe ya en Madrid hace días, esto es, que D. Carlos ha ido á San Petersburgo, podía el celoso corresponsal haberse ahorrado el dinero ó habérselo ahorrado á *El Imparcial*. ¡Es mucho *Imparcial* y mucho corresponsal el de Bruselas!

Para amenguar un poco la satisfacción que siente *El Imparcial* al encontrarse con corresponsales tan bien informados, nos atreveremos á decirle que ponemos muy en duda el detalle de que el marqués de la Romana haya acompañado á don Carlos hasta Viena; entre otras razones, porque sabemos que el marqués de la Romana continúa en su casa de campo de Suiza.

El Imparcial, que no perdona ocasión de darnos pruebas de su ingenio, aprovecha el despacho telegráfico de Bruselas para decir unas cuantas insulsas chocarrerías de D. Carlos y de los carlistas.

¡Ya se ve! ¿Por qué se había de distinguir *El Imparcial*, si no fuera por su peculiar estilo literario?

El *País*, periódico revolucionario, inserta una carta de San Sebastian, de la cual tomamos el siguiente párrafo, que recomendamos á *La Iberia* y demás periódicos que no cesan de injuriar y calumniar á los carlistas, llamándolos latro-facciosos y acusándoles de cometer atropellos inauditos, infamias, villanías, etc., etc.

«Tres veces nos detuvieron (los carlistas) en el camino desde Bilbao á Miranda—una de ellas en Izarra y otra en Pobes.—La partida no era numerosa, y en honor de la verdad es preciso decir que se portaron como unos caballeros, sin molestar á nadie, y ni siquiera cortaron el camino, cosa tan natural en todas las insurrecciones. Preguntaron si venía tropa, se les contestó que no, y entonces se limitaron á decirnos:—Digan Vds. viva Carlos VII.—Viva exclamaron algunos viajeros.»

En vista de haber acordado el ayuntamiento de Reus en una de sus últimas sesiones la separación de los Padres Escolapios de aquel Instituto libre de primera y segunda enseñanza y su reemplazo por profesores laicos, varios vecinos directamente interesados en este asunto, han resuelto elevar una exposición á la diputación provincial, para que, habiendo atendibles las razones que en ella se aducen, y en virtud de lo prevenido en la ley municipal vigente, tenga á bien dejar sin efecto el acuerdo referido.

Dice un diario de Sevilla:

«Han dado en decir que en esta ciudad se adoptan algunas precauciones y se visitan los cuarteles, etcétera, etcétera. Nada sabemos de esto: lo que sí podemos decir es que algunos de los que hablaban mucho de carlismo y planes carlistas, lo que hacen es conspirar cuanto pueden á favor del duque francés. El montpensierismo es tan impotente y odioso en esta ciudad que para hacer algo sus pocos partidarios, se ven obligados á esconderse detrás de los carlistas; pero los carlistas que conocen el juego, no están en el caso de servir de pantalla á los tenebrosos manejos de los enemigos de España.»

En la noche del 27 del actual se presentaron varios vecinos de Tolán, Málaga, en las inmediaciones de la casa ayuntamiento, la mayor parte armados y en ademán hostil, pero huyeron al presentarse el alcalde, que pudo sin embargo detener á uno, ocupándole un retaco y canana. Por el detenido se supo que el objeto de los amotinados, era impedir los procedimientos que se siguen contra los morosos en el pago de las contribuciones.

Leemos en un diario de Málaga:

«En la noche del 26 la fuerza de carabineros del puesto de Burriana, término de Nerja, fue acometida por 42 hombres armados, viéndose obligada á atacarlos á la bayoneta para dispersarlos, resultando heridos algunos carabineros, uno de los cuales, después de haberse herido, parece se arrojó al mar, y dando voces logró que acudiesen otros carabineros de los puestos inmediatos, los cuales dieron una batida por los terrenos cercanos, pero sin poder dar alcance á ninguno de los que habían acometido el puesto.»

Dice un diario valenciano de ayer:

«Ayer fué gran día en Valencia para los noticiosos. Con motivo de la repentina salida en tren extraordinario con dirección á Madrid del regimiento infantería inmemorial del Rey, y de no haber llegado el tren-correo de Barcelona en todo el día, aunque según anuncio de la administración, fué á causa de los temporales, circularon en esta ciudad rumores de sublevaciones y pronunciamientos en varias capitales y en diferentes sentidos. Todo ello es probable que no sea nada.»

CORREO DE HOY.

Los alcaldes de París han dirigido al ministro del Interior la siguiente carta:

«Señor ministro: Hebe anunciado en el Cuerpo legislativo que el enemigo marchaba sobre París.

«Los ciudadanos de nuestros distritos están prontos á todos los sacrificios.

«Recebirán al enemigo con calma y resolución.

«Los habitantes de París probarán al mundo entero que Francia es siempre la gran nación.

«Que venga el enemigo; lo esperamos con las armas en la mano.

«Los alcaldes de París estarán en las primeras filas de los defensores de la patria.»

(Siguen las firmas.)

Sin que esté aun completo el número de cañones destinados á la defensa de París, hay ya colocados en las murallas y fuertes 3,000 bocas de fuego servidas por 45,000 artilleros.

Los fuertes inmediatos á la capital están ya casi perrechos por completo de víveres, municiones y cañones, de tal suerte, que podrían resistir un sitio de tres meses.

Los periódicos belgas dicen que se ha oído por la parte de la frontera luxemburguesa un gran fuego de cañón.

Leemos en el *Telégrafo Autógrafo*:

«Aunque tenemos la evidencia de que los representantes de las potencias extranjeras en esta corte, tratan de trasladarse á una ciudad de provincias en el caso de que sea sitiado París, no está aun desig-

nada cuál será la ciudad en cuestión, como ya suponen algunos periódicos. En este asunto el cuerpo diplomático obrará de perfecto acuerdo con el Gobierno, y cuando las circunstancias lo aconsejen, se fijará en el punto que una parte de dicho Gobierno elija para estar en comunicación con los departamentos.»

Dice un periódico de París:

«No son solamente las bocas inútiles las que quieren expulsar de París en estas terribles circunstancias, sino también los caballos de lujo, que consumirán en breve toda la avena, paja y cebada que hay en la capital y es conveniente en el caso de un sitio, conservar esos forrajes para las vacas que son doblemente útiles en tales casos, y demás animales destinados al alimento del hombre.»

Leemos en *El Correo de Europa*:

«La emperatriz Eugenia sostiene diariamente una viva discusión con la mayor parte de sus ministros, especialmente con el conde de Palikao, que quiere á todo trance que el Gobierno se traslade á una ciudad que no esté expuesta como París á verse invadida, ó cuando menos sitiada por el enemigo. «¿Qué haría el Gobierno, señora, privado de toda clase de comunicaciones, preso dentro de la ciudad, sin poder recibir noticias de ninguna clase, imposibilitado de dar órdenes, de dictar disposiciones de ningún género, de tomar resoluciones alguna? Tal es el lenguaje que emplea un día y otro el ministro de la Guerra con la emperatriz regente, que se obstina en no salir de París.»

El general Tro-hú asegura en cada uno de los Consejos que se celebran en Tullerías que responde de la tranquilidad de París, sea cual fuese el éxito de las operaciones militares, y que por su parte estaría más desembarazado no teniendo dentro de los muros de la capital á la emperatriz regente. Pero es precisamente esta frase lo que, según nuestras noticias, irrita más á la emperatriz, que desea que se haga caso omiso de su personalidad, y que quiere ser considerada como una ayuda y no como un impedimento para cualquiera resolución extrema.

Según asegura la *Gaceta de Carlsruhe* del 29, el reverendo señor Obispo de Strasburgo se dirigió á Schillingheim, en donde manifestó al jefe de Estado mayor badense, el teniente coronel Lesinsky, que creía que el bombardeo de la ciudad de Strasburgo era contrario al derecho de la guerra. El teniente coronel no atendió la indicación del Prelado; entonces este pidió permiso para que los habitantes pudiesen abandonar la ciudad, á lo que tampoco accedió el jefe de Estado mayor. En seguida el señor Obispo suplicó que se concediera un armisticio de veinticuatro horas; esto le fué concedido, á condición de que anunciara dentro de una hora que el gobernador de Strasburgo quería entrar en negociaciones. Entonces fué invitado el Obispo á enterarse de los preparativos de ataque.

El teniente coronel fué á parlamentar á la plaza, y al volver con la bandera de parlamentario, un pelotón le hizo fuego. Varias balas pasaron la bandera. La noble tentativa de mediación por parte del virtuoso Obispo resultó infructuosa, y el bombardeo continuó; asegura el periódico á que nos referimos que se sirven ahora de cañones de mayor calibre que al principio.

El Cuerpo diplomático, acreditado aquí, ha creído de su deber abstenerse en este grave asunto de emitir su opinión acerca de la emperatriz, limitándose tan solo á manifestar al ministro de Negocios extranjeros, que ellos permanecerán en sus puestos, entendiendo por esto que allí donde está la emperatriz estarán ellos, dispuestos á arriesgar su persona si preciso fuera.

Creemos que á pesar de los esfuerzos de la emperatriz, que ha sabido en estas terribles circunstancias mantenerse á la altura de su posición, los que se reciben de Napoleón III son de que se deba hacer en todo y por todo lo que re-lamen las circunstancias y lo que decida el Consejo de ministros.

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(RECIBIDOS A LAS CINCO DE LA TARDE.)

LONDRES, 31.—Se dice que el emperador Napoleón está muy enfermo en Carignan.

Conviene las personas inteligentes en que Mac-Mahon se encuentre muy apurado.

París se encuentra al abrigo de una defección. La prensa inglesa reconoce el derecho de Alemania de anexionarse la Alsacia y la Lorena.

LONDRES, 1.º.—De las noticias prusianas, resulta que Mac-Mahon ha sido derrotado y rechazado á Mouson.

Una versión belga dice que los franceses fueron de nuevo rechazados el miércoles, y que las pérdidas han sido considerables por ambas partes.

Sobre la carretera de Sedan la batalla empezó á amanecer, y seguía bien entrada la noche cerca de Ronory.

En piezón á mandarse refuerzos á Mac-Mahon.

Noticias de París aseguran que el emperador está en Yauveconot. El príncipe imperial volvió á Mezières.

Grandes lluvias han caído en el Argona, y han inundado las carreteras.

PARIS, 2 (á las siete de la mañana).—Una nota comunicada anoche, dice que las noticias oficiales faltan todavía, pero que telegramas de Bélgica, que alcanzan hasta el miércoles á las cuatro y treinta de la tarde, anuncian que se han verificado el 30 una serie de combates, con pérdidas considerables por ambas partes. El 31 los prusianos volvieron á tomar la ofensiva, pero habiendo sido atraídos por Mac-Mahon bajo las fortificaciones de Sedan, sufrieron pérdidas muy serias, y se retiraron á las doce hacia Villemontray, después de varias tentativas inútiles para pasar otra vez el Mosa.

Mac-Mahon pasó el Mosa en Mouson el 31 por la mañana.

Nuevos combates habrán probablemente estallado ayer jueves.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

La Gaceta de hoy publica los que á continuación reproducimos:

BERLIN, 31 de Agosto á las once de la noche; recibido el 1.º de Setiembre á las once y quince minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Via cabo.—Oficial:

«Mac-Mahon fué derrotado ayer en Beaumont, cerca del Mossa, cayendo en poder del ejército alemán algunos miles de prisioneros, 12 cañones y mucho material. Las pérdidas de los alemanes no han sido grandes.»

BRUSELAS, 1.º de Setiembre (á las doce de la mañana; recibido á la una y treinta y cinco minutos de la mañana).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Se recibe en este momento el siguiente telegrama:—Berlin, 31 de Agosto, á las diez de la noche: «Busancy 30 de Agosto.—El ejército de Mac-Mahon ha sido atacado hoy por nosotros cerca de Beaumont; ha sido batido y rechazado hacia la frontera belga; hemos cogido las tiendas de los franceses; la oscuridad ha impedido la persecución del enemigo. A causa de la extensión del campo de batalla, se ignora todavía el número de cañones y de prisioneros que se han hecho.»

Despacho comunicado por el ministro de la confederación de la Alemania del Norte.

«BERLIN, 31 de Agosto.—Despacho del rey á la reina:

«VARENNES, 30 de Agosto (á las tres y treinta minutos de la tarde).—Ayer hemos tenido un combate victorioso. El cuarto y duodécimo cuerpo sajón y el primero bávaro han batido á Mac-Mahon, habiéndole rechazado desde Beaumont hasta más allá del Mossa, cerca de Mouson. Doce piezas de artillería, algunos miles de prisioneros y un material considerable han caído en nuestras manos; nuestras pérdidas son moderadas. Vuelvo al campo de batalla para seguir cogiendo los frutos del combate. Que Dios en su justicia nos ayude.»

Este despacho se halla confirmado por los de los ministros de España en Berlin y Bruselas.

«PARIS, 1.º de Setiembre (á las seis de la tarde, recibido á las diez de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La sesión de hoy no ha ofrecido ningún interés: lo que más ha llamado la atención ha sido una petición de doscientos alsacianos, presentada por Favre, en favor de Strasburgo, cuya resistencia califican todos de heroica. No hay noticias de los ejércitos; y aunque acaso con tan poco fundamento como otros días, se habla de una gran batalla.»

(De La Correspondencia.)

PARIS, 1.º (á las dos y cincuenta minutos de la tarde).—A primera hora se cotizaban:

El 3 por 100 francés, á 60-45.

No hay operaciones en los fondos españoles.

La Bolsa está bastante firme, pero sin negocios. Todos los individuos del cuerpo diplomático acreditados en París, han resuelto permanecer en esta capital en el caso de un sitio, mientras permanezca la emperatriz.

BRUSELAS, 31 (á las diez y cuarenta minutos de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

La Independencia Belga ha recibido de uno de sus corresponsales especiales el siguiente telegrama:

FLOR EN VILLE, 31 (á las cuatro y cuarenta minutos de la tarde).—Mac-Mahon acampado ayer en las alturas de Vaux, avanza hacia Montmedy. Después ha sido rechazado hacia su punto de partida, la batalla de ayer quedó, pues, indecisa.

Hoy la batalla empezó á las cinco de la mañana.

Dicen todos, que los prusianos avanzan ocupando actualmente Carignan.

Mac-Mahon ha retrocedido á Sedan, donde será bloqueado.

La carnicería es horrible; los habitantes huyen horrorizados.

(De la Agencia Fabra.)

«PARIS, 1.º (á las dos y treinta minutos de la tarde).—Meziers, 31.—Ayer hubo combates cerca del Mossa, los cuales se han renovado hoy. Faltan detalles sobre los resultados definitivos. El mariscal Mac-Mahon, apoyado en las fortalezas de

Meziers y Sedan, puede todavía retirarse á una u otra de estas plazas.

Las fuerzas prusianas, que eran muy numerosas, han obligado á nuestros generales á guardar prudencia. No se han alejado, pues, de las plazas fuertes, á fin de gastar las fuerzas del enemigo.

Ayer, cerca de la fortaleza de Longwy, los gendarmes y los carabineros batieron una fuerza de caballería prusiana compuesta de 500 hombres, de los cuales 50 quedaron muertos. El resto de la caballería prusiana se refugió en el Luxemburgo, violando la neutralidad de este ducado.

PARIS, 1.º (á las tres y quince minutos de la tarde).—El 3 por 100 francés se cotiza á última hora á 60-05.

Interior español á 25 3/4.

Exterior de 1867 á 22 3/4.

Idem de 1869 á 24 3/4.

Consolidados ingleses á 92 1/8.

LONDRES, 1.º.—El banco de Inglaterra ha bajado el descuento á 3 1/2.

PARIS, 1.º (á las seis y cuarenta minutos de la tarde).—Los periódicos dicen que el mariscal Bazaine ha obtenido el día 26 ventajas notables sobre la caballería del príncipe Federico Carlos; que los prusianos han obtenido ventajas sobre el cuerpo de ejército del general Fayll, y que Mac-Mahon ha obtenido ayer una señalada victoria.

PARIS, 1.º (á las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—El ministro de Negocios extranjeros ha dicho en el Senado que ha enviado á todas las potencias una nota denunciando la conducta de los prusianos con los hospitales de sangre y amenazando con renunciar al convenio de Ginebra si los prusianos siguen faltando á él.

También ha dicho que el Gobierno francés ha enviado otra nota contestando al despacho del conde de Bismarck relativo á los cuerpos francos y guardias móviles. En esta nota declara el Gobierno francés que si Prusia insiste en no reconocer á dichos cuerpos el carácter de tropas regulares, Francia obraría igualmente con las reservas prusianas de landwehr y de landsturm.

El Sr. Julio Favre ha presentado hoy en el Cuerpo legislativo una protesta de dos mil alsacianos residentes en París contra la conducta que califican de salvaje de los prusianos, pidiendo que se envíen refuerzos á Strasburgo.

Leemos en un periódico de la situación:

«Tan pronto como se haga la elección de diputados provinciales se procederá á la de ayuntamientos para que aquellas corporaciones nuevamente instaladas puedan ya entender conforme á la ley en los incidentes de la elección de los municipales. La organización de distritos está formada ya y se ha sometido al examen de las corporaciones provinciales en la parte que á cada una corresponde.»

Segun un diario noticiero, ha salido de Badajoz un batallón del regimiento de infantería de Luchana, que viene de guarnición á Ciudad-Real.

Leemos en La Independencia Española de anoche:

«Esta mañana han salido fuerzas militares para Zaragoza, compuestas del primer batallón del regimiento del Infante y parte del segundo.

Segun hemos oído decir, la causa de la salida de estas tropas para la capital de Aragón, la motiva la actitud de los republicanos.

No creemos que esto sea verdad, pues entonces sería tanto como igualarse á los carlistas en patriotismo.»

Hoy, segun La Correspondencia, llegará á Burgos, y pronto saldrá de este punto para Madrid, el presidente de las Cortes Sr. Ruiz Zorrilla.

El vapor Colon entró ayer en Cádiz procedente de Africa, conduciendo cerca de dos millones recaudados en las aduanas de Marruecos.

Hemos recibido periódicos de Manila que alcanzan desde el 1.º al 9 de Julio.

El día 8 salió para Cádiz la fragata Concepción, cargada de tabaco y con algunos marineros cumplidos. Ya había llegado la Reina de los Angeles.

El 3 de Julio descargó sobre Manila una tormenta horrible, aun en aquellos países, la que vertió sobre la capital una verdadera lluvia de rayos.

«Uno, dice el El Diario, cayó en el cuartel de Carlos IV, en San Marcelino. Estaban algunos oficiales en conversación, é inmediatamente á ellos un sargento de pie. Cae la exhalación cerca del grupo, partiéndose un párpado del sargento, sin causarle otra lesión, y dejando medio asfixiado á los demás, que fueron socorridos por el referido sargento.

En las cocinas de San Agustín cayó otro, sin causar daño: otro en una casa, techada de hierro, inmediato al puente de Tólo, por el lado de Tondo, habiéndola desalojado en el acto la familia que la habitaba; otro en una acera de la calle de San Jacinto, matando á una mujer; otro asfixió á un chiquillo frente al Teatro Viejo; otro cayó en el convento de Santa Clara, sin causar daño alguno; otro frente á la carcería del Sr. Carles, entró por el Callejón y fué á parar á la Barraca; otro en Tondo mató dos mujeres, y otro en una casa de la calle de la Audiencia, destrozando algunos muebles.»

Segun el corresponsal de un periódico de provincia, en Madrid se trata de reanudar las interrumpidas relaciones con Méjico y hasta de nombrar un ministro plenipotenciario, puesto para el cual se designa al poeta provenzal Sr. Balaguer.

Dice un periódico que de esta noche á mañana llegarán á Madrid el regimiento de infantería del Rey y el batallón de cazadores de Alha de Tormes, que permanecerán aquí de guarnición.

Testigos presenciales del suceso, dice La Revolución de Sevilla, y personas de cuya veracidad no cabe duda, nos refieren un lance original y chistoso, que denuncia el característico influjo en la masa republicana de Jerez del ciudadano Paul y Angulo.

Los números del diario federalista de Madrid La Igualdad, recibidos en Jerez por el correo del miércoles, fueron conducidos á la plaza del Arenal y quemados allí, como sacrificio expiatorio, dedicado al Sr. Paul, director futuro de la Verdad Igualdad, no vendida á la reacción, y órgano genuino y directo de la intranquencia elevada al cubo. El auto de fe se verificó entre aplausos y algazara, y esta quema en efígie del diario federal matritense marca una división que en balde procuran desmentir los que tienen interés en procurar que el partido republicano en España sea posible.

¿Qué dirá á esto La Igualdad de Madrid?

Segun La Correspondencia Universal, dice que el Gobierno de S. A. está dispuesto á convocar inmediatamente las Cortes, si la sublevación carlista tomase incremento en las provincias del Norte.

¿Pues no dicen que se ha concluido?

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición del Gobierno de interés general.

Leemos en El Tiempo:

«En algunos círculos políticos se insiste en que se anticipará la reunión de las Cortes, con el especial objeto de investir al regente de las atribuciones de que hoy carece.

Mucho ha de trabajar el general Prim para conseguirlo.»

Segun telegrama oficial, fecha de ayer, se ha recibido en Santander la correspondencia de las Antillas.

El ministerio de Hacienda ha expedido una orden modificando las reales órdenes de 5 de Julio de 1864 y 12 de Agosto de 1866 en lo relativo á los derechos que debe percibir la Hacienda por el abanderamiento de los buques extranjeros naufragos que se rehabilitan para la navegación.

Una de las medidas salvadoras propuestas por el general Prim en el último Consejo de ministros, fué, segun El Eco de España, la de combatir á los carlistas con francos.

El Sr. Figuerola, al oír la palabra, creyó que se

trataba del Banco de Paris, é interrumpió al ministro de la Guerra diciéndole: perdon, mi general, los apuros míos son muchos, las exigencias de Vd no fijas, y esos francos los necesito yo todos, y no los puedo distraer.

El conde de Reus, segun el relato de dicho periódico, miró entonces á su Neker, y sonriéndole bondadosamente, le explicó que se trataba de restablecer los famosos cuerpos de peseteros, en los que el general Prim hizo sus primeros francos.

Un periódico moderado llama la atención del señor alcalde popular y del gobernador de la provincia sobre las inmundas y obscenas fotografías que están llenos algunos escaparates en los puntos más céntricos de Madrid.

«No creemos, dice, que la honra de la revolución de Setiembre llegue hasta consentir semejante espectáculo, que de consuno rechazan la moral y la cultura menos exigentes.»

Este espectáculo es permanente de algunos meses á esta parte, á pesar del clamoreo de la prensa y de las personas honradas.

Leemos en La Palma de Cádiz, fecha 31 de Agosto:

«El general Makenna obsequió anoche en la fonda de Cádiz á las autoridades y á los jefes de la guarnición. Una banda de música amenizó la comida, mientras la impresionable imaginación meridional de nuestro pueblo discurría y comentaba el viaje de la primera autoridad militar del distrito. No repetiremos lo que con este motivo oímos decir, por no faltar á la prudencia que exigen las circunstancias. Solo indicaremos que parece positivo que en las tropas de la guarnición, habrá algún movimiento, asegurándose que volverá á Cádiz un batallón de Albuera que actualmente se encuentra en Ceuta. Veremos lo que resulta de esta marejada.»

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«HABANA, 11 de Agosto.—En los diferentes encuentros de las tropas con los insurgentes en las inmediaciones de Cuba murieron 400 de estos.

Las noticias de Europa absorben la atención pública y apenas se habla de revolución.

Los voluntarios han dado una serenata esta noche al capitán general.

IDEM, 13.—Antón Aguilera, jefe insurgente que se rindió á los españoles en Holguín y les ofreció sus servicios, salió al campo con otros insurgentes que se habían entregado también, y capturaron y llevaron á Holguín al coronel rebelde Arcas, el cual fué juzgado y fusilado.

El general insurgente Castellanos, que se rindió en Puerto-Príncipe, llegó á la Habana, y dice que Agramonte arrestó á los generales Fortin, Ortega y Rodríguez, porque intentaron pasarse á los españoles. Buscó también al general Porro, pero este pudo huir el arresto.

Acercó de los refuerzos que se dijo pedidos por el capitán general al ministro de Ultramar, se han publicado los despachos telegráficos que se cruzaron entre los dos, y son los siguientes:

«MADRID, 16.—Dígame si necesita refuerzos, y cuántos.—Prendergast.»

«HABANA, 19.—No se necesitan ningunos sino para cubrir las bajas de la campaña de Setiembre.—Rodas.»

«MADRID, 22.—¿Cuántos se necesitan para cubrir esas bajas?—Prendergast.»

«HABANA, 23.—Hasta la fecha 3,000; durante los próximos tres meses habrá más bajas.—Rodas.»

El capitán general dice que las bajas desde Diciembre de 1869 hasta Julio de 1870 han sido de 3,000, y que hasta Setiembre ascenderán probablemente á 5,000. Como hasta Setiembre el número de licenciados ascenderá á 10,000, se necesitarán 10,000 hombres de refuerzo para tener la misma fuerza que el año pasado.

IDEM, 15.—El ministro de Ultramar dice al capitán general que si el 1.º de Setiembre no está la insurrección terminada, enviará 15,000 hombres más á Cuba.»

NOTICIAS GENERALES.

La tormenta de la noche del 31 fué tan violenta entre Alcalá y Torrelaguna (Castellón), que hizo descarrilar el tren-correo de Cataluña y otro de mercancías.

La línea de ferro-carril de Madrid á Alicante y Valencia, se halla interceptada entre Huerta y Villasequilla.

Segun dice un periódico, en las veinticuatro horas que terminaron anoche á las doce, se han recibido 600 despachos oficiales en la estación central de Madrid.

Ayer tarde se recibió el siguiente despacho:

«TOLEDO, 1.º de Setiembre.—El gobernador civil no pudo salir ayer para Fonseca, como anunció, á causa del terrible temporal que descargó en estas inmediaciones hasta el anochecer. Hoy está enfermo y sale para aquel pueblo un delegado suyo con el arquitecto.

Segun noticias de la Guardia civil, se han encontrado cinco cadáveres, se han hundido 20 casas; y muchas amenazas de ruina.

Han perecido también muchos animales domésticos. El agua llegó por algunos puntos á la altura de tres metros.

Un periódico francés refiere la siguiente anécdota:

«Un polaco que acababa de alistarse en el batallón de franco-tiradores del coronel Lafont, propuso la compra de su modesto traje, que iba á cambiar por el uniforme, á una prenda de Batignolles.

—Tengo precisión de ausentarme, dijo. ¿Me dais doce francos por este traje?

—No.

—¿Pues cuánto?

—Dos francos.

Vivamente discutido el precio, se fijó en tres francos. El polaco, concluido el trato, se marcha, y una vecina explica á la vendedora que había tratado con un franco-tirador que iba á salir para batirse con los prusianos.

—Un franco-tirador, exclama la vieja: ¿por qué no me lo ha dicho? Y echando á correr, le alcanza, diciéndole:

—Perdonad, pero me he equivocado; vuestro traje valía cuarenta francos; tomadlos, pero... apuntad bien.

Segun partes recibidas en la Dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Albacete, Cuenca, Murcia y Teruel.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 3 del actual el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3,326 al 3,359.

También satisfará el cupon vencido en 30 de Junio de 1869, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3,644 á 3,646, y los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 964 al 970.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Antolín y San Esteban, confesores.

SANTOS DE MAÑANA. San Ladislao, rey, y San Sándalo, mártir de Córdoba.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de la Virgen de la Almudena, y predicará en la Misa mayor D. José Barthe y Reguera, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor D. Gerónimo Florente, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el Padre Cipriano Tornos.

Slize también la novena de Nuestra Señora de la Consolación y Correa en Santo Tomás, y predicará D. Ignacio Villala.

En la iglesia de Jesús Nazareno comienza la novena que anualmente se consagra al Divino Redentor, y predicará en la Misa mayor D. Miguel Fernandez, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro y media, D. Isidro de la Fuente y Almazan.

También principia la novena á Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, y será orador en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro y media, don Emilio Santa María.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Imprenta de El Pensamiento Español, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLEGIO CATÓLICO DE SAN BERNARDO

(GIBRALTAR)

Dirigido por los Sacerdotes de la Congregación del Espíritu Santo y Sagrado Corazón de María de París, bajo el alto patrocinio del Ilmo. Sr. Obispo de Antioquía, Vicario Apostólico de Gibraltar.

El día 20 de Setiembre próximo se abrirán las clases del curso 1870-1871. El objeto principal de este colegio es el de proporcionar á los jóvenes españoles los medios para aprender las lenguas modernas, principalmente el inglés, francés, alemán é italiano, sin por eso descuidar la propia, recibiendo al mismo tiempo la instrucción que exigen las leyes de España para ingresar en las diferentes carreras literaria, militar, etc.

La enseñanza está dividida en cuatro clases: I. Primera instrucción elemental y superior. II. Segunda enseñanza hasta el grado de bachiller en artes. III. Curso de aplicación al comercio. IV. Preparación para ingresar en los colegios tanto militares como civiles, y especialmente navales y de ingenieros. Hay también cursos especiales de matemáticas.

Para mayores informes acúdase al infrascrito, Superior Dr. Eigenmann. (Núm. 781).

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dá al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bote en París.

En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARÍS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 18; Moreno Miquel, Arenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

INJECTION BROU

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente. Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermano, Sanchez Ocaña y Ortega.

ÚNICO PREMIO
EAU DES FEES.

(agua de las Hadas.)

única admitida

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

Preparada segun la formula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba. — El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es

MAD. SARAH FELIX.

Depósito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósito en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.

(A.—3,054.)

LOS AMIGOS DEL PUEBLO,

novela de costumbres, traducida del francés por

D. RAMON ESPARZA.

Considerado por la prensa católica extranjera como la más importante, la más filosófica y la más interesante de todas las novelas, llamada á pre-ter gran servicio á la verdadera libertad, al legítimo progreso y á la religión.

Vénese á DIEZ reales tomo en papel superior y á SEIS en papel común, elegante impresión y tipos nuevos, en las librerías de D. Luciano Lopez, calle del Carmen, D. Miguel Olamendi y señores Tejedo. En provincias, en las principales librerías, y también dirigiéndose á don Manuel Sola, ras Blas 6, Zaragoza. Van publicados tres tomos. El cuarto y último se hallará de venta en los primeros días de Setiembre. (Núm. 785.)

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERNITENTES

OURADAS POR LAS FEBRIFUGO INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos detallados. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, C. bello; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Querol; Castro Esquinas. (Núm. 780.—21 v.)

TINTURAS y LOCION CAUMONT.

Único peluquero de S. M. el emperador de los franceses y del príncipe imperial.

PROVEEDOR PRIVILEGIADO DE LAS CORTES DE RUSIA, INGLATERRA, BAVIERA y PORTUGAL.

EN PARIS, 168, RUE DE RIVOLI.

La tintura Caumont para el pelo es de un efecto progresivo y da el resultado infalible, y aun ex-radicación, merced á su locuidad y á la belleza de los matices que produce, rubio, oscuro, negro, etc. Infinita tonar pre-caución alguna, pues no mancha el cutis ni la ropa, liezo, etc.

La tintura para la barba (con una sola agua) le devuelve instantáneamente su color primitivo.

Véanse los prospectos de ambas. La Loción Caumont, compuesta exclusivamente de vegetales, evita la caída del pelo y cura en muy pocos días la caspa, grasa á farinosa de la cabeza, resumiendo al mismo tiempo los aceites y pomadas que, además de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Esta loción no es solo una excelente agua para limpiar, sino que por las materias grasas que posee, sirve de pomada para conservar la belleza del pelo.

Encima del tapon hay un botoncito, y desmenuzándose cae gota á gota el agua en la cabeza. Este sistema, agradable, sencillo y económico, ha sido privilegiado.

Precios en España: Tinturas, 28 rs. franco.—Loción, 30 rs. En Madrid, por mayor, Sres. Borrell, hermanos, E. Colar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco-española, á 45 céntimos del Sordo, la cual, tomo uno ó dos, da una rebaja de 6 por 100, tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios. (A.—2,793.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que conviene se encuentren un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.